

## ESTABLECIMIENTO GLOBAL DEL ENFOQUE ÉTNICO-CULTURAL: Desinstitucionalización del racismo en el diseño y aplicación de las políticas públicas.

Mónica Montaña Garcés.

[hekimaeuropa@gmail.com](mailto:hekimaeuropa@gmail.com)

Red de Cooperación Académica y Empresarial HEKIMA.

Parece una obviedad reconocer que la variable étnica al igual que la variable de género son constituyentes de la desigualdad social y de la discriminación estructural y sistémica de millones de personas en nuestras sociedades. Sin embargo, las Naciones Unidas, sus organismos y el resto de las entidades supranacionales se siguen resistiendo a demandar y establecer un enfoque étnico-cultural como eje estructurante de igualdad y equidad en las políticas públicas de desarrollo y bienestar.

Cuando el color de la piel o tus características fenotípicas, así como tu cultura definen los espacios de bienestar y desarrollo individual y colectivo a los que puedes acceder, con un impacto de herencia generacional visiblemente demostrado, estamos hablando claramente de la etnia y la cultura como variable condicionante del desarrollo humano, económico y social, tal y como lo vino a constatar el BM en 2018.

Los afrodescendientes tienen menos oportunidades de movilidad social. Regionalmente, son 2.5 veces más propensos a vivir en pobreza crónica que blancos y mestizos. Sus hijos, por tanto, nacen con oportunidades desiguales y tienen menor acceso a servicios y espacios de calidad, lo que limita el desarrollo pleno de su potencial humano y predetermina buena parte de sus vidas. A pesar de estas brechas, durante la mayor parte del siglo XX la asociación entre raza y pobreza fue ignorada o desatendida en la región. (Banco Mundial, 2018)<sup>1</sup>

Al igual que lo confirmase el Parlamento Europeo “considerando que la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea ha documentado que las minorías originarias del África subsahariana que viven en Europa tienen muchas probabilidades de vivir situaciones de racismo y discriminación en todos los ámbitos de su vida”.<sup>2</sup>

Si realizamos una mirada comparativa sobre el trayecto político, institucional y legislativo que han seguido las variables género y etnia, siendo ambas constituyentes de la exclusión y desigualdad en el desarrollo a través de sus máximas expresiones capitalistas-coloniales; machismo y racismo, encontramos que:

A principios de la década de los 90's, la ONU inicia con la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992, seguida de la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, Viena, 1993, una agenda política de reconocimiento del género como limitante de desarrollo y elemento fundamental de los derechos humanos que se termina de asentar

---

<sup>1</sup> Grupo Banco Mundial. Afrodescendientes en Latinoamérica: hacia un marco de inclusión. 2018.

<sup>2</sup> «Being Black in Europe» (Ser negro en Europa), noviembre de 2018, informe en el que se resumen resultados extraídos de EU-MIDIS II.

y definir con la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en 1995 en Beijing, donde se adopta la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing en materia de eliminación de todos los obstáculos para lograr la igualdad entre mujeres y hombres y asegurar la participación activa de la mujer en todas las esferas de la vida, instando a los gobiernos, a la comunidad internacional y a la sociedad civil, incluyendo a las organizaciones no gubernamentales (las ONG) y al sector privado a participar en las soluciones.<sup>3</sup>

Los resultados de dicha decisión política y el proceso de establecimiento de un enfoque de género en el diseño de las Agendas globales de desarrollo ODM 2015 y ODS 2030 hoy en día son evidentes y permiten avanzar, con no menos dificultades, en el reconocimiento de los derechos de las mujeres en los diversos espacios vitales y en la eliminación del machismo como elemento estructurante del desarrollo.

Sin embargo, cuando revisamos el recorrido que Naciones Unidas viene realizando frente al racismo, como elemento estructurante y condicionante del desarrollo, nos encontramos que pese a estar desarrollando una agenda política prolifera desde 1963:

1963 con la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, de 20 de noviembre.

1965: Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial

1966: Declaración del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial. 21 de marzo

1971: Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

1973 – 1982: Primer Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

1978: La primera Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial.

1983: Segunda Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial.

1983. Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

1993: Declaración de Viena: aprobada el 25 de junio por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos

1994– 2003: Tercer Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

2000: Conferencia Regional de las Américas (Declaración de Santiago)

2001: Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia – Durban.

2011. Año Internacional de los Afrodescendientes

2015 – 2024. Declaración del Decenio Internacional para los Afrodescendientes; Reconocimiento, Justicia Y Desarrollo.

Llegamos a pleno siglo XXI sin que las Agendas globales de desarrollo incluya la 2030, haya incorporado la igualdad interétnica y cultural como derecho humano fundamental y objetivo de desarrollo que permita superar y lograr casi la totalidad de

---

<sup>3</sup> Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres, Beijing, 4-15 de septiembre 1995; Cap. III: Áreas críticas, punto 44, pág. 23, Naciones Unidas, A/conf. 177/20.

las metas ODS propuestas. Toda vez, que tanto la evaluación de la primera Agenda global ODM como las evaluaciones periódicas de la presente nos muestran, aún en la debilidad estadística de la diversidad, que los afrodescendientes, indígenas, migrantes y personas étnicamente diferenciadas siguen estando por debajo de los niveles de logro en los ODS deseados.

Si bien es cierto, la Declaración del Decenio Internacional de las personas afrodescendientes proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 68/237, con el lema “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”. que comenzó el 1 de enero de 2015 y terminará el 31 de diciembre de 2024, así como la Declaración de los Derechos Fundamentales de las Personas de Ascendencia Africana en Europa, Resolución B8-0212/2019 aprobada el 26 de marzo de 2019, por el Parlamento Europeo. Se constituyen en grandes alicientes y oportunidades para la innovación jurídica y legislativa del desarrollo inclusivo a nivel global, esto sigue siendo una utopía.

La injusticia medioambiental, las disparidades raciales, la protección desigual y el impacto único de la crisis climática y el racismo medioambiental en los afrodescendientes pasado y presente, así como todas sus consecuencias e impacto en las presentes y futuras generaciones no serán resueltos sin la exigencia y aplicación de un enfoque étnico -cultural en el desarrollo local, territorial y global.

Elevar la variable étnica al mismo nivel político e institucional que el género, es reconocer la existencia e interdependencia de dicho binomio, porque abordando solo una de ellas el problema de la inequidad y la desigualdad en la conquista de un desarrollo global sostenible no se resuelve. Incorporar el enfoque étnico-cultural en el desarrollo humano y económico permitiría:

- Abrazar la diversidad de la humanidad como un hecho natural y no como argumento de construcciones de poder y subyugación de unos grupos sobre otros.
- Fortalecer el estado de derechos y la rendición de cuentas por violación de derechos humanos a poblaciones afrodescendientes y étnicamente diferenciadas.
- Facilitar la participación efectiva y real de las poblaciones afrodescendientes y étnicamente diferenciadas
- Entregar a responsables políticos de los países y regiones, universidades, técnicos institucionales y profesionales de los diferentes ámbitos un instrumento valioso (tal y como ya aconteciera con la variable género) para redefinir políticas, programas, leyes, sistemas educativos y recursos orientados a establecer un equilibrio social basado en la equidad de etnia y género que logre romper con el círculo vicioso de la pobreza colonialmente impuesta a los grupos poblacionales afrodescendientes o étnicamente diferenciados.

- La existencia de sistemas de indicadores que permitan medir con mayor rigor las situaciones de desigualdad estructural y violación de derechos humanos fundamentales.
- Censar de manera fidedigna a la población étnicamente diferenciada ya sea afrodescendiente o indígena.
- Visibilizar la presencia y ubicación real de dichas poblaciones
- Diseñar y ejecutar políticas públicas de desarrollo inclusivas
- Proteger jurídica y administrativamente a las comunidades afrodescendientes y étnicamente diferenciadas que han ejercido y ejercen en “sus” territorios un papel fundamental en el cuidado de los bosques y el medio ambiente, evitando su desplazamiento forzoso y expropiación de los territorios ancestrales, y/o concertando y acompañando nuevos procesos de desarrollo económico de las regiones sin perder de vista su rol de dueños de la tierra y del conocimiento sobre el cuidado de su entorno.

### **Estudio de Caso: Trabajadores/as africanos/as sin techo.**



Fuente: Propia, desmantelamiento de chabola en programa “Lepe-Hábitat”. <sup>4</sup>

Los procesos de expulsión climatológicos, políticos, económicos, bélicos o de desesperanza, que afrontan los ciudadanos africanos, ha hecho que la magnificación mediática de su presencia masiva y continua en las migraciones transcontinentales a finales de la primera década del siglo XXI, desatara las más feroces expresiones del racismo aversivo, hallando eco en nuevas fuerzas políticas de derecha y extrema derecha que justifican mediante el discurso de odio y miedo, la violación de los derechos humanos más elementales sobre africanos y afrodescendientes

---

<sup>4</sup> “Lepe-Hábitat”, forma parte de las múltiples estrategias sugeridas en la *Agenda de Erradicación del Chabolismo en Lepe. Acción I Estudio sobre los Asentamientos chabolistas* (Montaño, G.M, 2017), promovida por la Fundación Europea para la Cooperación Norte – Sur FECONS, coordinada por la autora y publicada por la Consejería de igualdad y Justicia, Dirección de Coordinación de Migraciones de la Junta de Andalucía.

La existencia del fenómeno de trabajadores africanos sin techo en Europa y países desarrollados o en vía de desarrollo es una de las tantas y duras evidencias del racismo medioambiental y de la discriminación sanitaria en tiempos de pandemia covid-19. Puesto que hemos podido constatar que la marginalidad territorial que sufren los trabajadores africanos sin techo en algunas localidades obedece a motivos racistas simple y llanamente, que al negarles la oportunidad de convivir como uno más le obligan a vivir y subsistir en condiciones indignas representando un grave riesgo a su salud física, espiritual y mental.

Analicemos de manera resumida y local este caso en la provincia de Huelva – España, dónde cerca de 4000 trabajadores/as viven en asentamientos chabolistas contruidos con materiales de desechos de la actividad agrícola (plásticos, pallets, cuerdas, bidones, etc.), con residuos de productos químicos que se constituyen en un riesgo constante para su salud.<sup>5</sup>

Esta realidad se sucede en localidades muy prósperas y de una gran actividad agrícola, donde la mano de obra poco cualificada es su mayor activo. Siendo este condicionante el que atrae a inmigrantes con o sin papeles a dichas localidades.

Las infraviviendas construidas por norma general en campos aledaños a los núcleos urbanos dónde trabajan, carecen de agua potable, energía, saneamiento, recogida de basuras y residuos, baños y por supuesto de las mas mínimas condiciones para ser habitados por seres humanos que después de largas jornadas de trabajo no tienen derecho al descanso, a la alimentación, al aseo y al abrigo digno.

Cerca del 90% de los habitantes de dichos asentamientos son originarios del continente africano ya sea del norte o del sur y en menor número europeos del este o españoles en procesos de exclusión social.

La existencia de dichos asentamientos supera ya los 20 años de indiferencia y racismo institucional e institucionalizado:

1º. Ninguna administración pública quiere asumir su responsabilidad frente a la violación de los derechos fundamentales de quienes allí residen y establecer un Plan de erradicación del chabolismo como se viene planteando de manera estructurada desde organizaciones afrodescendientes y de derechos humanos de la provincia.

2º. No se contempla la gestión de las migraciones laborales dentro de las políticas públicas y programas de desarrollo local, sin embargo, es utilizado con fines electoralistas.

3º. Existe un racismo social abierto creciente que prefiere sellar o tapiar las viviendas antes que arrendarlas a “negros” y “moros”, dándoles cabida a vivir en sus mismos

---

<sup>5</sup> Ver: FECONS- Montañó G.M, 2017.*Agenda de Erradicación del chabolismo en Lepe*; Caritas Diocesana, 2020. *Análisis de la situación de salud de los/las inmigrantes de los asentamientos de Huelva*; Mesa de la Integración de Huelva, 2017. *Realidad de los asentamientos en la provincia de Huelva: análisis, diagnóstico y propuesta*.

vecindarios y comunidades, siendo esta actitud frecuentemente alimentada de forma directa o indirecta por dirigentes políticos de derecha o de izquierda.

4º. En los asentamientos no solo habitan personas en situación administrativa irregular, muchos y muchas se encuentran perfectamente documentados y con capacidad de pago de una vivienda en régimen de alquiler.

5º. Durante los diferentes momentos de confinamiento los y las trabajadoras fueron obligados a permanecer confinados en sus chabolas, sin ningún tipo de asistencia sanitaria, suministro de agua o de dispositivos de baño y aseo, acentuando la discriminación y total exclusión de los planes de atención a esta población.

6º. La falta de datos, procesamiento o el ocultamiento de estos no permite establecer el porcentaje de muertes de trabajadores y trabajadoras residentes en asentamientos, ocasionadas por las duras y extremas condiciones medioambientales que deben soportar; muy altas o muy bajas temperaturas según estación, insalubridad, falta de higiene, coexistencia con animales, insectos y roedores, algunos han fallecido siendo muy jóvenes por fallo multiorgánico, asfixia o quemaduras.

7º. La salud mental de la población que reside en asentamientos suele verse seriamente afectada llegando en algunos casos a desarrollar patologías psiquiátricas que requieren atención permanente dejándoles en extrema vulnerabilidad sin ningún servicio que se haga cargo de dichas personas dejándolas en manos de la solidaridad de sus compañeros y compañeras de infortunio.

8º. El fuego se ha convertido en la solución rápida para la destrucción de las chabolas en las zonas que se encuentran más cerca a los cascos urbanos, obligándolos a desplazarse a terrenos cada vez más alejados, puesto que una vez los incendios son apagados, las autoridades locales y/o propietarios proceden al respectivo vallado y vigilancia para evitar su reconstrucción. En los últimos años se han sucedido una serie de incendios en dichos asentamientos dejando en la completa miseria a miles de trabajadores que pierden no solo la infravivienda sino también dinero, documentos, pertenencias y los pocos recuerdos que conservaban de sus seres queridos.

9º. Las ONG, vienen asumiendo en el territorio la responsabilidad de atención a estos trabajadores que las administraciones y empresarios eluden.

Como vemos, esta realidad de discriminación y racismo medioambiental no se distancia, en la violación de sus derechos fundamentales, de la sufrida por miles de personas afrodescendientes y étnicamente diferenciadas en el “Corredor del Cáncer”<sup>6</sup> en Norteamérica, o sobre-representados en las Unidades de Cuidados Intensivos en Reino Unido donde “una investigación del Centro de Auditoría e Investigación de Cuidados Intensivos realizada en abril, concluyó que el 35 por ciento de las personas ingresadas en UCIs por Covid-19 son negras, asiáticas o minorías étnicas. En el país, solo un dos por ciento de personas blancas viven en condiciones de hacinamiento en el hogar, pero en

---

<sup>6</sup> <https://news.un.org/es/story/2021/03/1488912>.

el caso de los bangladesíes la cifra asciende al 30 por ciento, 16 por ciento en el de los pakistaníes y 15 por ciento en el de los africanos negros”.<sup>7</sup>

La escritora y especialista en ética médica estadounidense Harriet A. Washington, autora del libro *Medical Apartheid*, explica el racismo medioambiental como “sistemas que producen y perpetúan desigualdades en la exposición a contaminantes medioambientales”.

Coincide también la Dra. Washington con esta propuesta, activistas y organismos al demandar la inclusión de la variable étnica en la obtención de datos y establecimiento de las políticas y medidas necesarias para un desarrollo sostenible e inclusivo; “recoger y diseminar los datos. Las autoridades necesitan documentar la raza y no asumir que toda la información relevante puede ser capturada por el estatus socio-económico”.

Finalmente reitero la necesidad de definir y establecer un enfoque étnico -cultural desde la Organización de las Naciones Unidas que obligue a los estados miembros a su implementación y desarrollo, permitiendo así avanzar de manera sincrónica con el binomio de las variables género y etnia en la lucha por la justicia social y el desarrollo global inclusivo y sostenible, en los diversos espacios vitales (educación, salud, trabajo, vivienda, ocio, participación política, seguridad, justicia, etc.), sin dejar a nadie atrás.

PhD. Mónica Montaña Garcés  
Directora RED HEKIMA  
PSI. Departamento de Educación  
Desp.1-19. Telf.959219236/630043089  
Facultad de Educación  
Investigadora COIDESO  
[monica.montano@dedu.uhu.es](mailto:monica.montano@dedu.uhu.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-7109-5401>  
[www.redhekima.org](http://www.redhekima.org)

---

<sup>7</sup> [https://www.elplural.com/el-telescopio/sostenibilidad/racismo-medioambiental-clave-contagios-coronavirus\\_240186102](https://www.elplural.com/el-telescopio/sostenibilidad/racismo-medioambiental-clave-contagios-coronavirus_240186102)

